

# PRIVAR CONTRA SU GUSTO.

## PERSONAS.

EL REY DE NAPOLES, DON FADRIQUE.  
ISABELA, infanta.  
DON JUAN DE CARDONA.  
DON LUIS DE MONCADA.  
LEONORA, dama.  
CLAVELA.

MARCO ANTONIO, cambista.  
CALVO, gracioso.  
OCTAVIO.  
CESAR.  
ASCANIO.  
RUGERO.  
HORACIO.

ANTONELO.  
CINCO ENMASCARADOS.  
TRES PASTORES.  
UN PAJE.  
ACOMPAÑAMIENTO.  
PRETENDIENTES.

La escena es en Nápoles y sus inmediaciones.

## ACTO PRIMERO.

Bosque.

### ESCENA PRIMERA.

EL REY, de caza, y LEONORA, retirándose de él.

REY.  
No ofende á la cortesía,  
Cuando es noble la beldad.  
Oid.

LEONORA.  
La seguridad  
Poco de ocasiones fia.

REY.  
Bien podía  
En vuestro hermoso sugeto  
No aposentarse el temor;  
Que os prometo,  
Si bella engendrais amor,  
Que grave causais respeto.

LEONORA.  
Bien dicho.

REY.  
Y mejor sentido.

LEONORA.  
Peligro el campo amenaza,  
Todo es engaño en la caza,  
Todo en la corte es fingido.  
Si venido  
Habeis al campo á cazar  
De la corte, será en vano  
Lisonjear,  
Pues, cazador cortesano,  
No vendréis sino á engañar.

REY.

LEONORA.  
Fiad de mí.  
Gran locura,  
Siendo vos cazador, fuera.

REY.

LEONORA.  
Esperad.  
Caza que espera,  
Poco su vida asegura.

REY.  
A la hermosura  
Que en vos logra su blason,  
Vuestro entendimiento ha puesto  
Perfeccion;  
Pues juntaís en un supuesto  
La belleza y discrecion.  
Que haya yo en el campo hallado,  
Sin buscarle, tal tesoro!  
Pero ¿dónde se halla el oro  
Si no es en el despoblado?

Descuidado  
Sali á cazar: ¿quién creyera  
Que en viéndos yo, lo quedara!  
¿Ay suerte fiera!  
¿Que el cazador se ausentara,  
Y la presa le siguiera!

LEONORA.  
Conforme vos lo decís,  
Causándome vais sospechas  
De que con palabras hechas  
Vendeis lo que no sentís.  
Persuadís  
Exagerador, no amante:  
No os agravié que esto os diga;  
Que elegante,  
Mintiendo amor que mendiga,  
Habla poco el vergonzante.  
Pero con todo eso, quiero  
Agradecer, y pagaros  
Indicios, aunque no claros,  
De amor, quiza verdadero.  
Caballero,  
En reglas de medicina,  
Si el mal comienza á arraigarse  
Peregrina  
Receta es el ausentarse  
Del daño que se avecina.  
Yo quiero en esto serviros;  
Que vos, si del modo amais  
Que agora me ponderais,  
No acertaréis á partiros.  
Despediros  
Es haceros mas favor.  
Adios.

REY.  
Mirad que estoy loco,  
Y que es mejor  
Curar el mal poco á poco,  
Porque de golpe es rigor.  
Si mi locura os confieso,  
Crueldad será conocida  
Querer quitarme la vida  
Por querer curarme el seso.  
Yo intereso  
Vida en veros: esto es cierto.  
Si os vais, de mi fin extraño  
Os advierto;  
Pues ¿no será menor daño  
Dejarme loco que muerto?

LEONORA.  
Señales da vuestro amor  
De que la enfermedad crece,  
Pues todo enfermo apetece  
Lo que le ha de estar peor.  
El favor  
Que os hago, cura os aplique;  
Que el no verme os está bien.

REY.  
No publique

Mi muerte vuestro desden.  
Mirad que soy el Rey.

LEONORA.  
¿Quién?  
REY. (Muy grave.)  
Yo soy el rey Don Fadrique.

LEONORA.  
Gran señor....; Caso notable!  
¿Vos solo y aquí!

REY.  
Sali  
A cazar, y presa fui  
De vuestro hechizo agradable.

LEONORA.  
Incurable  
Es ya vuestra enfermedad,  
Pues no intentando atajalla,  
¿Qué igualdad  
Tendrá una humilde vasalla  
Delante una majestad?

REY.  
Con su contrario se cura  
La enfermedad; pero ¿quién  
Sois vos que en tanto desden  
Conservais tanta hermosura?

LEONORA.  
Mi ventura  
Me destinó á habitadora  
Destas selvas, donde gano,  
Cazadora,  
Libertad con un hermano,  
Que aquellos palacios mora.  
Con vuestro padre privó  
El nuestro en tiempos pasados,  
Y paró en lo que privados  
Suelen: volaba, y cayó.

REY.  
Escarmentó  
Mi hermano, y dejando sumas  
Esperanzas, que el recelo  
Pinta espumas,  
Por no ocasionar su vuelo,  
Cortó á la ambicion las plumas.  
Aqui, aunque con cortá hacienda,  
Con copiosa libertad,  
Vive la seguridad  
Sin que la envidia la ofenda.  
No pretenda  
Esta quietud ofender  
Vuestra Majestad, señor;  
Que el poder  
En el campo, y con amor,  
No asegura á una mujer.  
(Hace una grande reverencia, y vase.)

ESCENA II.

EL REY.  
Hermosa me ha enamorado,  
Discreta se ha despedido

Honesta me ha reprimido,  
Y apacible me ha hechizado.  
Mi cuidado  
Ya será infierno sin vella,  
Y el verla me ha de encender.  
Voy tras ella;  
Que no es lance de perder  
Mujer noble, honesta y bella. (Vase.)

### ESCENA III.

DON JUAN, con una liga en la mano,  
DON LUIS.

DON JUAN.  
Oid milagros de amor,  
Don Luis, porque admireis  
Mi dicha, y no os espanteis  
De que andando á caza amor,  
Las libertades persiga;  
Pues á pesar de escarmientos,  
Plumas de mis pensamientos  
Son despojos desta liga.  
Ya no tengo libertad;  
Perdida; ya vivo preso.

DON LUIS.  
Don Juan, ¿qué es de vuestro seso?

DON JUAN.  
Amor me le hurtó; escuchad.  
Divirtiéndome pesares y calores,  
Registraba las márgenes amenas  
De aque se rio, que rescata flores  
Por líquido cristal y oro en arenas;  
Cuando entre unos jazmines trepadores,  
Celosias del sol á quien apenas  
Permiten bosquejar cuadros de Flora,  
Medio desnuda vi á la blanca Aurora.

DON LUIS.  
Detengo el paso, escóndome y acecho  
(Entre las hojas de un taray oculto)  
Desnudándose un ángel, satisfecho  
El río, Apéles de su hermoso bulto.  
En cabellos, en ojos, boca y pecho,  
Oro, zafir, coral, mármol, al culto  
De la deidad, debido á la belleza,  
Hipérbolos juntó naturaleza.  
Acrecentaba Apolo á rayos rojos  
Grados de fuego, que abrasando aprisa  
Se la dan á la dama, y él todo ojos,  
Lo que en Dafne no pudo, aqui divisa  
Despoja ropas, del amor despojos,  
Hasta el lino sutil (si no camisa),  
Velo que corre á imagen cristalina  
El viento, sumiller de su cortina.  
Alabastros descalza, que aprisiona  
El prado en flores, porque no se vaya.  
Claveles grillos son, si no corona,  
Argos de lenguas es hasta besallos.  
El derecho jazmin tiente la orilla,  
Y se estremece cuando toca en ella:  
Cristal el pié, cristal la zapatilla,  
Que calzara el amor, á merecella.  
Circulos apresura al recibilla  
La fugitiva plata, aunque con ella,  
Envidiosa de ver que su luz borre,  
Rehusando el competir, corrida, corre.  
Entra el segundo pié, basa segunda  
De mármol vivo, de animada nieve:  
Ya da otro paso; ya, aunque no profunda,  
Adonde nunca el sol, la agua se atreve;  
La tela en fin, de aquella imagen funda,  
Arroja á un arrayan, y de un ay leve  
Animada, ondas puebla de marfiles,  
Y milagros de amor muestra en viriles.  
Fuera insensible yo, si resistiera  
A tantos incentivos de hermosura;  
Iracional, si el alma no la diera;  
Loco, á no hacer extremos de locura:  
En fin, mientras cristales bañan cera,  
Que candida á la nieve vence pura,

DON LUIS.  
Yo hallé la puerta  
Desta cerca y bosque abierta;  
Divirtiome el real verjel,  
Y alguna dama á quien dió  
El calor causa, seria  
La desta ventura mia,  
Pues al sol nadando vió;  
Porque sola, claro está  
Que no habia de ser la Infanta.

DON LUIS.  
Cuando la calor es tanta,  
Y aquesta soledad da  
Seguridad y ocasion  
Para humanarse bellezas,  
Que cansadas de grandezas  
Huyen de su ostentacion;  
En fe que tal vez la copia  
Da fastidio, la mas grave  
Querrá probar á qué sabe  
Servirse sola á si propia.

### ESCENA IV.

CALVO, alborotado. — DON JUAN,  
DON LUIS.

CALVO.  
¿Aqui de los labradores!  
¿Aqui el que fuere de ley;  
Que matan á nuestro Rey  
Seis disfrazados traidores!  
DON JUAN.  
¿Qué dices, loco?

## PRIVAR CONTRA SU GUSTO.

Con mudos pasos, emboscado en flores,  
A sus ropas me llevan mis amores.  
Esta liga la hurto, si merece  
Tan afrentoso nombre quien por ella  
La deja un alma en prendas, que enoble-  
Honrosa estima de eleccion tan bella. [ce  
A mi sitio me vuelvo; y mientras crece  
Reflejos de cristal mi hermosa estrella,  
Que entre los globos de sus olas fragua,  
Fuego corre ya el rio, si antes agua.  
Vuelve á la orilla, y con el blanco lino  
Bruñida plata enjuga (entre las perlas  
Atomos, que despide el cristalino (las).  
Desden, que á ingratitud juzgué perder-  
Pródiga del tesoro peregrino,  
Y ya Tántalo Apolo por beberlas:  
Con ellas rico el prado abriles brota,  
Ya jazmin, si antes perla, cada gota.  
Encubre cielos el vestido avaro  
Por ver nubes de linos en sol claro,  
Que desnuda al abril cuando las viste:  
Busca la liga, de mi amor reparo,  
Y no hallándola, cóleras resiste,  
Y registrando flores que despoja,  
Hurtos de amor acusa en cada hoja.  
Que llega en busca suya entonces siento  
Un escuadron de damas (digo estrellas):  
Yo con el robo entonces avariento,  
Los pasos emudezco, y huyo dellas:  
No me sintió ninguna, ni aun el viento,  
Pues á su imitacion desmentí huellas,  
Y ganancioso cuando mas perdido,  
Vengo, en fin, con despojos y vencido.

DON LUIS.  
Tan poeta exagerais,  
Como bisoño quereis;  
Mas ántes que os enlanceis,  
Conoced á quien amais;  
Que segun el sitio y puesto  
Donde vistes á esa dama,  
Vuestra encarecida llama  
Corre riesgo manifesto;  
Que este es bosque de palacio,  
Donde el rey Fadrique tiene  
Su recreacion cuando viene  
A gozar su ameno espacio;  
Y está la Infanta con él,  
Su hermana.

DON JUAN.  
Yo hallé la puerta  
Desta cerca y bosque abierta;  
Divirtiome el real verjel,  
Y alguna dama á quien dió  
El calor causa, seria  
La desta ventura mia,  
Pues al sol nadando vió;  
Porque sola, claro está  
Que no habia de ser la Infanta.

DON LUIS.  
Cuando la calor es tanta,  
Y aquesta soledad da  
Seguridad y ocasion  
Para humanarse bellezas,  
Que cansadas de grandezas  
Huyen de su ostentacion;  
En fe que tal vez la copia  
Da fastidio, la mas grave  
Querrá probar á qué sabe  
Servirse sola á si propia.

### ESCENA IV.

CALVO, alborotado. — DON JUAN,  
DON LUIS.

CALVO.  
¿Aqui de los labradores!  
¿Aqui el que fuere de ley;  
Que matan á nuestro Rey  
Seis disfrazados traidores!  
DON JUAN.  
¿Qué dices, loco?

CALVO.  
¡Ay, señor!

Honra tu espada valiente  
Aqui.

### ESCENA V.

ANTONELO y OTROS CINCO ENMASCARADOS, acuchillando al REY. — DON JUAN, DON LUIS, CALVO.

ANTONELO. (Ap. á los suyos.)  
En acudiendo gente,  
Somos perdidos.

REY.  
¡Traidor!

¿A tu Rey?  
ANTONELO.  
No hay rey aqui,  
Sino el conde de Anjou.

ENMASCARADO 1.º  
Muera.  
(Echan mano á las espadas Don Juan,  
Don Luis y Calvo, y acometen á los  
enmascarados.)

DON JUAN.  
¡Oh cobardes! eso fuera,  
A no haber lealtad en mí:  
A ellos, que todos son  
Canalla, gran Don Luis.  
(Entranse peleando todos, ménos Calvo  
y un enmascarado.)

CALVO.  
¿Con cáscaras me venís  
En las caras, á traicion!  
Pues no os me habeis de ir en salvo,  
Cobardes, caras de á dos,  
Que soy Calvo y, vive Dios,  
Que no me igualó Lain Calvo.  
(Entranse Calvo y el enmascarado con  
quien peleaba, y sálense acuchillan-  
do Don Juan sin espada y otro enmas-  
carado.)

DON JUAN.  
Quebrado se me ha la espada.  
ENMASCARADO 2.º  
Para que mueras aqui.

DON JUAN.  
Traidor, industria hay en mí,  
En el peligro estimada,  
Para que supla el acero.  
(Echale á los ojos la capa, y hiértele  
con la daga.)

Agora que ciego estás,  
Mi valor conocerás.

ENMASCARADO 2.º  
¡Favor! ¡ayuda, que muero! (Huye.)  
(Salen Antonele y otros dos contra el  
Rey que tropieza y cae, y yendo á  
herirle, se echa sobre él Don Juan y  
recibe el golpe, toma la espada del  
Rey y da tras ellos.)

ANTONELO.  
Cayó el Rey.

REY.  
¡Suerte cruel!

Muerto soy.  
DON JUAN.  
Mi Rey cayó;

Mas defenderéle yo,  
Arrojándome sobre él.  
Repáre el golpe mi vida,  
Y piérdase, pues hoy vale  
La de mi rey.

ANTONELO.  
Dale.

ENMASCARADO 3.º  
Dale.

DON JUAN.  
Aqui fuera bien perdida;

Mas no favorece el cielo  
(*Huyen los tres enmascarados.*)  
Traidores. Poneos, señor,  
En cobro; que del favor  
De vuestra espada, y del celo  
De mi lealtad, me prometo  
Todo suceso dichoso. (Vase.)

REY.  
Oh mancebo generoso! (*Levántase.*)  
Si me saca deste aprieto  
El cielo, yo premiare  
Tu socorro y tu lealtad  
Tanto, que á la eternidad  
Altars y estatuas de. (Vase.)

### ESCENA VI.

TRES PASTORES, armados á lo gracioso.

PASTOR 1.º  
Aquí del pueblo! que al reye  
Diz que matan.

PASTOR 2.º  
Gil Bermejo,  
La campana del concejo  
Toquen.

PASTOR 3.º  
¿Al Rey, quién lo creye?  
Pues el Rey ¿puede morir?

PASTOR 1.º  
No es tambien presona el Rey?  
Muérese un jumento, un buey,  
Que es mas para resistir,  
Y el Rey que es de alfenique,  
¿Se habia de quedar acá?

PASTOR 3.º  
Si es así, vamos allá,  
Y no muera el rey Fadrique. (Vanse.)

Sala de una quinta del Rey.

### ESCENA VII.

EL REY, DON JUAN, con el brazo izquierdo sostenido en una banda, que será la liga que sacó antes.

DON JUAN.  
Seis los traidores fueron,  
Los dos huyen heridos, tres murieron  
Y Antonelo, cabeza  
Desta conjuración, que á vuestra Alteza.  
En tal peligro puso,  
Si arrepentido no, preso y confuso  
Queda en mi casa, adonde  
Por dos heridas miserables responde  
A la muerte, que cierta  
Entrar pretende, y duda por cuál puerta.

REY.  
Don Luis de Moncada  
¿Adónde está?

DON JUAN.  
Su valerosa espada  
Defensa tuya ha sido,  
Y vitorioso (aunque tan mal herido,  
Que de su vida dudo)  
Quiso venirte á ver; pero no pudo,  
Y ocupando su fama  
Lenguas y plumas, honra en una cama  
Mi casa, donde queda,  
Mi amistad ilustrando que le hospeda.

REY.  
Y vos ¿estais herido?

DON JUAN.  
No, señor; un piquete solo ha sido,  
Que graba la memoria,  
Para conservacion desta vitoria.

REY.  
Y en mi agradecimiento

Obligaciones, que pagar intento,  
Si en vos hallo nobleza,  
Al paso que lealtad y fortaleza.  
La vida me habeis dado,  
Dos veces á la muerte destinado;  
Por vos soy rey de nuevo;  
En fin, que la corona y vida os debo.  
No igualan beneficios,  
Por mas que os llegue á dar, tales servi-  
Mas pagaré á medida [cios];  
De mi poder, y quedaros mi vida  
Deudora eternamente.

DON JUAN.  
Agradeciendo paga el Rey prudente;  
Y estóilo yo con eso [so].  
Tanto, que honrando labios, tus pies be-

### ESCENA VIII.

LEONORA.—EL REY, DON JUAN.

LEONORA.  
Dóile á vuestra Majestad  
Mil plácemes de la vida,  
Felizmente restituida  
Por el valor y lealtad  
De mi hermano, á quien debemos  
Cuantos vasallos de ley  
Tiene Nápoles, un rey  
Que nuevamente gozamos.  
Ya querré á Don Juan mas bien  
Por librar vuestra persona,  
Que por mi hermano y Cardona.

REY.  
Y yo por el parabien  
Que vos me venis á dar,  
Juzgo por bien empleado  
Todo el peligro pasado;  
Que no se suele comprar  
Lo que vale tanto, en poco.  
Mas, este caballero ¿es  
Vuestro hermano?

LEONORA.  
El interes  
Con que mi dicha provoco,  
Me viene de ser su hermana.

REY.  
¿Vos sois Don Juan de Cardona?

DON JUAN.  
Con ese blasón me abona  
La nobleza catalana.

REY.  
Hijo seréis, según eso,  
De Don Pedro, gran privado  
Del Rey mi padre.

DON JUAN.  
Cansado

Del intolerable peso  
Del reino, carga cruel,  
Que de sus hombros fió  
El rey Alfonso, paró  
En dar en tierra con él.  
Obligaron desengaños  
A que huyendo aduladores  
Y desmintiendo favores.  
Diese quietud á sus años  
Y lición al escarmiento  
En aquesta soledad,  
Cuya quieta amenidad  
Nos dejó por testamento;  
Y los dos le hemos cumplido  
De suerte, que con estar  
Tan cerca deste lugar  
La corte, habemos huído  
Su encantada confusion,  
Solo con la mediania  
Contentos, que á Dios pedía  
El discreto Salomon.

REY.  
Añadís obligaciones  
Tantas, Don Juan de Cardona,

que es pequeña mi corona  
Para sus satisfacciones.  
Vuestro padre me sacó  
De pila, y del aprendi,  
Si hay cosa de estima en mi,  
La virtud que le ilustró.  
La envidia, que á la privanza  
Como al blanco suyo tira,  
Abonando la mentira,  
A la ambicion dió venganza.  
Mi padre, mal informado,  
Dió á Don Pedro pago injusto,  
Pudiendo mas que su gusto  
Ciegas razones de estado.  
Heredóle Don Fernando  
El rey, mi hermano mayor,  
En el Estado y rigor;  
Y él cuerdo, menospreciando  
Honras, que tal premio dan,  
De suerte se retiró,  
Que al olvido dedicó  
Hazañas que en bronco están.  
Mas yo criado por él,  
Y defendido por vos,  
Deudor de entrambos á dos,  
Uno leal y otro fiel,  
Es justo que satisfaga  
Por los dos con beneficios,  
Si para tantos servicios  
Hay en mi reino igual paga.  
Los cargos que ejerció  
Vuestro padre, os restituyo:  
Esto es de derecho suyo,  
Y soy vuestro deudor yo.  
No me llame su señor  
Quien á Don Juan de Cardona,  
Como á mi misma persona,  
No venero su valor.  
Mi obligación, vuestra ley,  
Darán de quién sois indicio:  
Rey seréis en ejercicio,  
Y yo solo en nombre rey.  
Despachad vos mis consultas,  
Presidid en mis consejos,  
Premiad capitanes viejos,  
Dad cargos, proved resultas,  
Gobernad, subid, creced;  
Que en todo sois el mayor  
De Nápoles.

DON JUAN.  
Gran señor.....

REY.  
No es esto haceros merced,  
Sino pagaros la vida  
Que debo á vuestra lealtad.

DON JUAN.  
Mire vuestra Majestad.....

REY.  
No receleis la caída,  
Ni tengais temor que pueda  
La fortuna derribaros,  
Que yo para conservaros,  
Un clavo pondré en su rueda.

DON JUAN.  
Escúcheme.....

REY.  
Será en vano;  
Que á mas que esto me apercibo.

que es pequeña mi corona  
Para sus satisfacciones.  
Vuestro padre me sacó  
De pila, y del aprendi,  
Si hay cosa de estima en mi,  
La virtud que le ilustró.  
La envidia, que á la privanza  
Como al blanco suyo tira,  
Abonando la mentira,  
A la ambicion dió venganza.  
Mi padre, mal informado,  
Dió á Don Pedro pago injusto,  
Pudiendo mas que su gusto  
Ciegas razones de estado.  
Heredóle Don Fernando  
El rey, mi hermano mayor,  
En el Estado y rigor;  
Y él cuerdo, menospreciando  
Honras, que tal premio dan,  
De suerte se retiró,  
Que al olvido dedicó  
Hazañas que en bronco están.  
Mas yo criado por él,  
Y defendido por vos,  
Deudor de entrambos á dos,  
Uno leal y otro fiel,  
Es justo que satisfaga  
Por los dos con beneficios,  
Si para tantos servicios  
Hay en mi reino igual paga.  
Los cargos que ejerció  
Vuestro padre, os restituyo:  
Esto es de derecho suyo,  
Y soy vuestro deudor yo.  
No me llame su señor  
Quien á Don Juan de Cardona,  
Como á mi misma persona,  
No venero su valor.  
Mi obligación, vuestra ley,  
Darán de quién sois indicio:  
Rey seréis en ejercicio,  
Y yo solo en nombre rey.  
Despachad vos mis consultas,  
Presidid en mis consejos,  
Premiad capitanes viejos,  
Dad cargos, proved resultas,  
Gobernad, subid, creced;  
Que en todo sois el mayor  
De Nápoles.

DON JUAN.  
Gran señor.....

REY.  
No es esto haceros merced,  
Sino pagaros la vida  
Que debo á vuestra lealtad.

DON JUAN.  
Mire vuestra Majestad.....

REY.  
No receleis la caída,  
Ni tengais temor que pueda  
La fortuna derribaros,  
Que yo para conservaros,  
Un clavo pondré en su rueda.

DON JUAN.  
Escúcheme.....

REY.  
Será en vano;  
Que á mas que esto me apercibo.

REY.  
Será en vano;  
Que á mas que esto me apercibo.

REY.  
Será en vano;  
Que á mas que esto me apercibo.

REY.  
Será en vano;  
Que á mas que esto me apercibo.

REY.  
Será en vano;  
Que á mas que esto me apercibo.

REY.  
Será en vano;  
Que á mas que esto me apercibo.

REY.  
Será en vano;  
Que á mas que esto me apercibo.

REY.  
Será en vano;  
Que á mas que esto me apercibo.

REY.  
Será en vano;  
Que á mas que esto me apercibo.

REY.  
Será en vano;  
Que á mas que esto me apercibo.

REY.  
Será en vano;  
Que á mas que esto me apercibo.

REY.  
Será en vano;  
Que á mas que esto me apercibo.

REY.  
Será en vano;  
Que á mas que esto me apercibo.

REY.  
Será en vano;  
Que á mas que esto me apercibo.

REY.  
Será en vano;  
Que á mas que esto me apercibo.

REY.  
Será en vano;  
Que á mas que esto me apercibo.

REY.  
Será en vano;  
Que á mas que esto me apercibo.

REY.  
Será en vano;  
Que á mas que esto me apercibo.

REY.  
Será en vano;  
Que á mas que esto me apercibo.

REY.  
Será en vano;  
Que á mas que esto me apercibo.

REY.  
Será en vano;  
Que á mas que esto me apercibo.

A que sois tan inclinado,  
Pues tal ocasion ha dado  
A los que no os quieren bien!  
No salgais desde hoy sin guarda.  
Mirad lo que al mundo importa  
Vuestra vida.

REY.  
Fuera corta,  
A no haber ángel de guarda,  
Mi Isabela, que deshizo  
De los traidores los lazos.  
Dalde gracias, dalde brazos,  
Pues su valor satisfizo  
La lealtad mas celebrada  
Que tuvo vasallo fiel.  
Honrad mi privanza en él,  
Que está Don Luis de Moncada  
Peligroso, y es razon  
Visitarle.

INFANTA.  
Pues ¿quién es  
Quien os dió vida?

REY. (*Sin volver la cabeza á Don Juan.*)  
El marques  
De Manfredonia, el baron  
De Castelmar y Monsanto,  
El conde de Oberisel,  
El duque de Capua fiel,  
El príncipe de Taranto,  
El mayordomo mayor  
De mi casa, el que ha de ser  
Desde hoy mi gran canciller,  
Y en fin, el gobernador  
Deste reino, que los dos  
Debemos á su persona.  
Este es Don Juan de Cardona.  
(*A Leonora.*)  
Enseñadme á Don Luis vos.  
(*Vanse el Rey, Leonora y los del acompañamiento.*)

REY.  
Este es Don Juan de Cardona.  
(*A Leonora.*)  
Enseñadme á Don Luis vos.  
(*Vanse el Rey, Leonora y los del acompañamiento.*)

REY.  
Este es Don Juan de Cardona.  
(*A Leonora.*)  
Enseñadme á Don Luis vos.  
(*Vanse el Rey, Leonora y los del acompañamiento.*)

REY.  
Este es Don Juan de Cardona.  
(*A Leonora.*)  
Enseñadme á Don Luis vos.  
(*Vanse el Rey, Leonora y los del acompañamiento.*)

REY.  
Este es Don Juan de Cardona.  
(*A Leonora.*)  
Enseñadme á Don Luis vos.  
(*Vanse el Rey, Leonora y los del acompañamiento.*)

REY.  
Este es Don Juan de Cardona.  
(*A Leonora.*)  
Enseñadme á Don Luis vos.  
(*Vanse el Rey, Leonora y los del acompañamiento.*)

REY.  
Este es Don Juan de Cardona.  
(*A Leonora.*)  
Enseñadme á Don Luis vos.  
(*Vanse el Rey, Leonora y los del acompañamiento.*)

REY.  
Este es Don Juan de Cardona.  
(*A Leonora.*)  
Enseñadme á Don Luis vos.  
(*Vanse el Rey, Leonora y los del acompañamiento.*)

REY.  
Este es Don Juan de Cardona.  
(*A Leonora.*)  
Enseñadme á Don Luis vos.  
(*Vanse el Rey, Leonora y los del acompañamiento.*)

REY.  
Este es Don Juan de Cardona.  
(*A Leonora.*)  
Enseñadme á Don Luis vos.  
(*Vanse el Rey, Leonora y los del acompañamiento.*)

REY.  
Este es Don Juan de Cardona.  
(*A Leonora.*)  
Enseñadme á Don Luis vos.  
(*Vanse el Rey, Leonora y los del acompañamiento.*)

REY.  
Este es Don Juan de Cardona.  
(*A Leonora.*)  
Enseñadme á Don Luis vos.  
(*Vanse el Rey, Leonora y los del acompañamiento.*)

REY.  
Este es Don Juan de Cardona.  
(*A Leonora.*)  
Enseñadme á Don Luis vos.  
(*Vanse el Rey, Leonora y los del acompañamiento.*)

REY.  
Este es Don Juan de Cardona.  
(*A Leonora.*)  
Enseñadme á Don Luis vos.  
(*Vanse el Rey, Leonora y los del acompañamiento.*)

REY.  
Este es Don Juan de Cardona.  
(*A Leonora.*)  
Enseñadme á Don Luis vos.  
(*Vanse el Rey, Leonora y los del acompañamiento.*)

REY.  
Este es Don Juan de Cardona.  
(*A Leonora.*)  
Enseñadme á Don Luis vos.  
(*Vanse el Rey, Leonora y los del acompañamiento.*)

REY.  
Este es Don Juan de Cardona.  
(*A Leonora.*)  
Enseñadme á Don Luis vos.  
(*Vanse el Rey, Leonora y los del acompañamiento.*)

REY.  
Este es Don Juan de Cardona.  
(*A Leonora.*)  
Enseñadme á Don Luis vos.  
(*Vanse el Rey, Leonora y los del acompañamiento.*)

REY.  
Este es Don Juan de Cardona.  
(*A Leonora.*)  
Enseñadme á Don Luis vos.  
(*Vanse el Rey, Leonora y los del acompañamiento.*)

REY.  
Este es Don Juan de Cardona.  
(*A Leonora.*)  
Enseñadme á Don Luis vos.  
(*Vanse el Rey, Leonora y los del acompañamiento.*)

REY.  
Este es Don Juan de Cardona.  
(*A Leonora.*)  
Enseñadme á Don Luis vos.  
(*Vanse el Rey, Leonora y los del acompañamiento.*)

El Rey mi señor por tí:  
¿Qué haré?

DON JUAN.  
Sacarme los ojos,  
Pues á divinos despojos,  
Siendo humano, me atrevi.

INFANTA.  
¿Qué desacato ó locura  
A tal parte te llevó?

DON JUAN.  
La de Acteon cuando vió  
De Diana la hermosura.

INFANTA.  
¿Conocíste?

DON JUAN.  
Señora,  
Que está Don Luis de Moncada  
Peligroso, y es razon  
Visitarle.

INFANTA.  
Fué tanta vuestra beldad,  
Que allí os juzgué por deidad,  
Aunque por la Infanta agora.  
Ya es menor mi desatino,  
Puesto que me excuse en vano,  
Pues atreverse á lo humano,  
Menos es que á lo divino.  
Porque si yo os conociera,  
Ni esta prenda vuestra hurtara,  
Ni así la manifestara,  
Ni á ofenderos me atreviera.  
Contingencias impensadas,  
¿Qué rigor no las perdona?

INFANTA.  
¿Has dado á alguna persona  
Parte desto?

DON JUAN.  
Disfrazadas  
Excusadas daros pudiera,  
Bastantes á disuadiros;  
Mas ni yo quiero mentiros,  
Ni siendo quien soy, supiera.  
A Don Luis de Moncada  
Le he contado cuanto vi.

INFANTA.  
¿A Don Luis? ¿Ay de mí!

DON JUAN.  
La amistad no encubre nada.

INFANTA.  
¿Y supo que era yo acaso?

DON JUAN.  
¿Cómo, ignorándolo yo?  
Alguna dama creyó  
Que era, vuestra.

INFANTA.  
¿Extraño caso!

DON JUAN.  
Don Juan, aquestos enojos  
Os perdono, aunque en mi mengua,  
Como neguéis á la lengua  
Permisiones de los ojos.  
Persuadid á Don Luis  
Que de la dama que vistes,  
Noticia despues tuvistes;  
Que si loco le decís  
Verdades que desdorar  
Puedan mi fama ofendida,  
Os ha de costar la vida:  
Mirad lo que os va en callar.  
Decilde que fué Narcisa,  
O Clavela.

DON JUAN.  
Ansi lo haré,  
Aunque ni las vi, ni sé  
Quién son.

INFANTA.  
Su fama os avisa,  
Y mi abono, que merecen  
Cualquiera ponderacion  
Que hayais hecho, porque son  
Las que esta corte enloquecen.  
Quitaos despues esa liga,  
Y quemalda.

DON JUAN.  
¿En qué os ofende?

INFANTA.  
La limpieza

De mi apellido es de traza,  
Que no hay un pelo ni raza  
En él: anda en la cabeza,  
Aunque damas y bisoños  
Dan, por desautorizalle,  
En perseguirle y tapalle  
Con cabelleras y moños.

REY.  
Calvo os llamais, según eso.

REY.  
Calvo os llamais, según eso.

REY.  
Calvo os llamais, según eso.

REY.  
Calvo os llamais, según eso.

REY.  
Calvo os llamais, según eso.

REY.  
Calvo os llamais, según eso.

REY.  
Calvo os llamais, según eso.

REY.  
Calvo os llamais, según eso.

INFANTA.  
A quien á su dueño vende,  
Ansi mi rigor castiga.

DON JUAN.  
Solo de mi dicha corta  
Tal premio pudo esperar.

INFANTA.  
No os tengo que exagerar  
Lo que el callar os importa.

DON JUAN.  
Si verme mudo gustais,  
Ya lo estoy. (*Ap. ¡Ay amor vano!*)

INFANTA.  
Por vida del Rey mi hermano,  
Que os mande matar si hablais.

ESCENA XI.

EL REY, CALVO.—DON JUAN, LA INFANTA.

(*El Rey y Calvo hablan aparte en el fondo.*)

CALVO.  
Sirvo á Don Juan de Cardona,  
Y en esta pendencia he sido,  
Señor, quien ha merecido  
Favorecer tu persona;  
Pues si no fuera por mí,  
Nunca hubiera Don Juan hecho  
Gosa alguna de provecho.  
Esto es verdad.

REY.  
¿Cómo así?

CALVO.  
Porque siempre que se viste,  
Le doy la capa y espada,  
Y sin esta no hace nada.

REY.  
Bien.

CALVO.  
Mi presencia le asiste,  
Aliviando sus trabajos.

REY.  
¿Y en qué oficio?

CALVO.  
Honrado estoy,  
Pues su maestresala soy.  
Digo, de los cuartos bajos.

REY.  
Pues ¿hay maestresalas ya  
De arriba y de abajo?

CALVO.  
¿Y cómo!

REY.  
Maestresala y mayordomo  
Alti-bajos hay acá.  
Yo los manjares despacho,  
Maestresala y despensero,  
Porque, en fin, sirvo el harnero  
A dos caballos y á un macho.

REY.  
¿Pues cómo le vestis vos,  
Lacayo?

CALVO.  
Por ahorrar,  
En la aldea se usa dar  
Los cargos de dos en dos.

REY.  
¿Cómo os llamais?

CALVO.  
La limpieza

De mi apellido es de traza,  
Que no hay un pelo ni raza  
En él: anda en la cabeza,  
Aunque damas y bisoños  
Dan, por desautorizalle,  
En perseguirle y tapalle  
Con cabelleras y moños.

REY.  
Calvo os llamais, según eso.

REY.  
Calvo os llamais, según eso.

REY.  
Calvo os llamais, según eso.

REY.  
Calvo os llamais, según eso.

REY.  
Calvo os llamais, según eso.

CALVO.  
Calvo es un huevo tambien,  
Calvos los cielos se ven,  
Calvo un melon, calvo un hueso,  
Un elefante, un pepino;  
Calva la ocasion se llama,  
Y yo he visto de aqui dama  
Mas calva que un perro chino.

INFANTA.  
El Rey viene.  
DON JUAN.  
¡Calvo! ¡Ah necio!  
Aparta de ahí: ¿estás loco?

CALVO.  
Bufonizo poco á poco,  
Que es la plaza de mas precio.  
No has todo tú de medrallo:  
Déjanos tambien privar. (Vase.)

REY.  
Id, hermana, á visitar  
A Don Luis, fiel vasallo,  
Que está á la muerte por mí,  
Y merece lealtad tanta  
Que favorezca una infanta  
A quien sirve al Rey ansí.

INFANTA.  
Tengo en mucha estima yo  
Lo que vuestra Alteza estima.  
Su peligro me lastima:  
Voy á verte. (Ap. Quien me vió  
Desnuda, siendo atrevido,  
¿Qué pena merece? Honor,  
No consulteis al amor;  
Que dirá: Ser mi marido.) (Vase.)

### ESCENA XII.

EL REY, DON JUAN.

DON JUAN. (De rodillas.)  
Gran señor, gran premiado  
De sepultados servicios,  
Que á la luz de tus mercedes  
Resucitan del olvido:  
Si las que hacer acostumbres,  
Si las que de tí recibo,  
Si en las que honrarme pretendes,  
Si las que en tu amparo cifro,  
Son bastantes á obligarte,  
Una sola te suplico  
Que otorgues á la lealtad  
Con que amoroso te sirvo.

REY.  
Don Juan, ¿vos con ceremonias?  
¿Vos necesitáis de hechizos  
Para pedirme mercedes,  
Sabido en lo que os estimo?  
Levantad, alzáo del suelo;  
(Levántase Don Juan.)  
Que me corro cuando os miro  
Dudoso de lo que os amo,  
Y ofendiéndos á vos mismo.  
¿Tan poco es lo que yo os debo?  
¿Tan ayaro me habeis visto?  
¿Tan desobligado estoy,  
Ó vos, Don Juan, tan indigno,  
Que necesiteis conjuros  
Intercesores conmigo?  
Solos estamos: pedidme,  
No como á rey, como amigo.

DON JUAN.  
Tienes de darme palabra  
De concederme propicio  
Lo que llevo á suplicarte  
Antes que empiece á decirlo.

REY.  
¡Válgame el cielo! Pues ¿hay,  
Don Juan, en mis señoríos,  
En mi tesoro, en mi alma,  
Cuando toda os la he ofrecido,  
Cosa que dificulteis?

Mi reino está á vuestro arbitrio;  
Mi voluntad es ya vuestra:  
Pues si cuanto tengo os rindo,  
¿Qué dudáis? Acabad ya.

DON JUAN.  
Todo eso, señor invicto,  
Que alegas en mi favor,  
Ha de estorbar lo que pido.

REY.  
No os entiendo, ni es prudencia  
Que con misterios ambiguos  
Discursos atormentéis,  
Que vanamente examino.  
¿Queréis casar vuestra hermana,  
Y que siendo yo el padrino,  
La dé dote competente  
Para un potentado rico?

DON JUAN.  
Mas es que eso, gran señor.

REY.  
¿Teneis algun enemigo  
Coronado y poderoso,  
Y pretendéis ofendido  
Que corran, como es razon,  
Vuestros agravios por mí?

DON JUAN.  
Mas es que eso, gran señor.

REY.  
¿Mas es que esto? Pues decílo.  
¿Queréis á la Infanta bien?

DON JUAN.  
Señor! Tirad, os suplico,  
Las riendas al pensamiento;  
Que aquesta vez ha excedido  
De la merced que me hacéis,  
Y siento que haya perdido  
Con vos, ni aun imaginado,  
El crédito mi juicio.

REY.  
Pues ¡válgame Dios! Don Juan,  
¿Qué imposible, qué prodigio  
Es este que os enmudece?

DON JUAN.  
Prometmedme vos cumplirlo,  
Y sabréislo.

REY.  
Si en mi mano  
Está, mi palabra os fio  
De daros gusto: sacadme  
De tan ciego laberinto.

DON JUAN.  
Otra vez esos piés beso.  
Yo, gran señor, he vivido  
Desde mis primeros años  
En estos quietos retiros,  
Debajo de los consejos  
Y virtud de un padre, digno  
Del favor con que ennobleceis  
Su nombre y fama en sus hijos  
Vinculó su mayorazgo,  
No en rentas ó juro ricas,  
Palacios, títulos, joyas,  
Posesiones y apellidos,  
Sino en consejos prudentes,  
Antidotos del peligro,  
Remedio contra ambiciones,  
Y contra yerba de vicios.  
Todos estos se cifraron  
En el provechoso olvido  
Del palacio y de la corte,  
De quien mil veces nos dijo  
Tanto mal, tantos engaños,  
Ceremonias, artificios,  
Doblecés, contradicciones,  
Envidias, falsos amigos,  
Que connaturalizó  
En nosotros desde niños  
Su sabio aborrecimiento;  
Como puede ser testigo

Esa casa de placer,  
Cuyos reales edificios,  
Con estar destos tan cerca,  
Si de léjos la hemos visto,  
No se alabaré que hayamos  
Mi hermana y yo divertido  
En su amena recreacion  
Ocasionados sentidos;  
Sino es yo, que habrá dos horas  
Que quebrantando el edito  
Que me puso el escarmiento,  
Experimenté el castigo  
De mi imprudente osadía;  
Pues el margen de su rio,  
Vendiéndome el gusto á instantes,  
Me dió las penas á siglos.  
Yo, pues, príncipe piadoso,  
Que há tantos años que sigo  
Los preceptos de mi padre,  
En el escarmiento escritos,  
Aqui, con mediana suerte,  
Donde me gozo á mi mismo,  
Sin dar á censo pesares,  
Pues ni me envidian, ni envidia,  
¿Como podré, á las mercedes  
Que hoy me has hecho agradecido,  
No darte quejas por gracias,  
Si das penas por servicios?  
Si yo, señor generoso,  
El traídor hubiera sido,  
Que para desdicha nuestra,  
Malograr tus años quisó,  
¿Hallaras tan gran venganza,  
Como conservarme vivo  
Para duracion de males,  
Terrero de los juicios  
Del vulgo, monstruo de lenguas,  
Cuanto mas constituido  
En alto, mas cerca al suelo,  
Y en medio montes de riscos?  
No, gran señor, no consentas  
Trocar seguros alivios  
Por evidentes envidias.  
Goce yo libre el sencillo  
Desahogo destas selvas;  
Que no descansa el cautivo  
Porque el dueño riguroso  
Le ponga de oro los grillos.  
Lo que te suplico es esto,  
Lo que tú me has concedido,  
Lo que importa á mi descanso  
Lo que el cuerdo....

REY.  
Harto habeis dicho  
En fin, Don Juan, cuando os honro,  
¿Me agraviais desconocido!  
¿Mi crédito desdoraís?  
Cuando vuestra fe acreditó?  
Poca confianza os debo,  
Porque solo en perjuicio  
De mi valor y firmeza,  
Cobarde temeís peligros.  
Consideraréisme facil,  
Recelando que me rijo  
Mas por gusto que eleccion  
De la prudencia y juicio.  
Juzgaréis (cuando me hagais  
De otros reyes relativo)  
Que quien tanto junto os dió,  
Vendrá por junto á pedirlo.  
En fin, Don Juan, por ser rey  
¿Con vos he desmerecido  
La segura confianza,  
Que goza el que es buen amigo!  
Agraviado estoy.

DON JUAN.  
Señor,  
Mas ha de poder conmigo  
La verdad, que la lisonja.  
Discreto habeis discurrido  
La causa de mis temores;  
Aunque no desacredito

Lo que es general en reyes,  
En vos, que sois su individuo.  
Los príncipes que nacieron  
Desde sus reales principios  
De complexion delicada,  
Sangre pura, humores limpios,  
Siempre viven mas sujetos  
(Si á astrólogos dais oídos)  
Que el pueblo á las influencias  
De las estrellas y signos.  
A esta causa en los eclipses  
Y cometas colegimos  
Que como mas delicados,  
Corren los reyes peligro.  
Por esto son tan mudables,  
Causándoles hoy fastidio  
Lo que ayer apeticieron,  
Por ser en los gustos vidrios.  
La ociosidad destos campos  
Me ha inclinado al ejercicio  
Emulo de la ignorancia;  
Y, profesor de los libros,  
En todas cuantas historias  
He margenado, que han sido  
Muchas para el escarmiento,  
Pocas para el apetito,  
No me acuerdo de privado,  
Por mas cuerdo que haya sido,  
Por menos interesante,  
Mas expediente y activo,  
Que no haya parado en mal.  
Revelva anaes antiguos  
Vuestra Alteza, autores lea,  
Mire ejemplos, busque archivos;  
Que si no son dos privados,  
Uno humano, otro divino,  
Aquel, portués dichoso,  
Esotro, virey de Egipto,  
Aquel, Alvarez Pereira,  
Esotro, José cautivo,  
Y uno y otro de sus reyes  
Nunca imitados prodigios;  
No hallará en cuantos Monarcas  
Han dado fama á los siglos,  
Favor á dichas y ingenios,  
Premio á lealtad y servicios,  
Quien en la corta carrera  
De la privanza haya sido  
Tan cuerdo hombre de á caballo,  
Que no pierda los estribos.  
¿Pues podré yo prometerme,  
Si no loco, presumido,  
El tercer lugar entre estos,  
Siendo esotros infinitos?  
¿O esperaré yo, señor,  
De vos que no hareís lo mismo  
Que tantos reyes hicieron?  
No querréis vos persuadiros  
Ni persuadirme á tal cosa:  
Desengolfadme de abismo  
Donde hallan dos solos fondo,  
Y tantos se han sumergido.  
Si me amais, como decís,  
¿No es disfavor que á los tiros  
De la envidia, en la avanguardia,  
Me expongais al enemigo?  
Aqui escogí mi descanso. (De rodillas.)  
Rey, señor, príncipe mio,  
Palabras en vos son leyes:  
La que me habeis dado pido.

REY. (Levantándole.)  
Imprudente habeis andado,  
Pues en lugar de evadiros,  
Don Juan, con tales ejemplos  
Enlazándoos vais vos mismo.  
Nunca para disuadir  
Los naturales altivos  
De los reyes, propongais  
Ejemplares que hayan sido  
Para mas que ellos, pues yo  
Solamente porque envidia  
Reyes que hayan conservado,

Contra el general estilo,  
Hechuras que entronizaron,  
Me tendré ya por indigno  
De quien soy, si desos dos  
Tercero, no los imito.  
El primer valiente, á prueba  
De favores atractivos  
Y apetecibles privanzas  
Que ha visto el mundo, habeis sido;  
Pero por el mismo caso  
Que á un Rey habeis resistido,  
Habeis de privar por fuerza;  
Y yo (por el caso mismo  
Que es tan difícil en reyes  
No conmutar en desvios  
Y rigores las privanzas)  
Mientras mas os entronizo,  
Tengo de ser para mas,  
Y vos y yo dos prodigios:  
Vos mi privado por fuerza,  
Yo vuestro incansable arrimo.

DON JUAN.  
A infinito os obligais,  
Gran señor.

REY.  
No es infinito  
Lo que otros reyes han hecho.—  
Id delante, que imagino  
Que os me quereís esconder.

DON JUAN.  
Eso no; que mas estimo  
Vuestro gusto, que mi vida.  
Mas lo jurado....

REY.  
Cumplirlo  
Prometi, estando en mi mano.  
Don Juan, no lo está.

DON JUAN. (Ap.)  
Testigos  
Sed deste milagro, cielos,  
Pues contra mi gusto privo.

### ACTO SEGUNDO.

Salon del palacio real de Nápoles.

#### ESCENA PRIMERA.

DON JUAN, recibiendo memoriales  
OCTAVIO, CESAR, ASCANIO, PRE  
TENDIENTES.

DON JUAN. (A Octavio.)  
Ya Vuexcelencia ha salido  
Con su cuerda pretension:  
Tiene el Rey satisfaccion  
De lo bien que le ha servido,  
Y en fe de su suficiencia,  
Le ha nombrado general  
De las galeras.

OCTAVIO.  
Señal  
Segura que Vuexcelencia  
Ha sido mi intercesor.  
Dème á besar esa mano.

DON JUAN.  
Señor....  
OCTAVIO.  
Mucho en esto gano.  
Dème la mano.

DON JUAN.  
Señor,  
Ya tiene término el uso  
Y limite la crianza:  
No excepcionan la privanza  
Leyes que el palacio puso.  
Deje para lisonjero  
Ceremonias aparentes,  
Moneda en que pretendientes  
Hacen al valor pechero;

Que el título, en quien la fama  
Se estima, aunque cortesano,  
Nunca ha de pedir la mano  
Sino á su rey ó á su dama.  
(Vase Octavio.)

CESAR.  
Yo, señor....

DON JUAN.  
Vueseñoría  
Es de Roma embajador.  
(A Ascanio, y sucesivamente á varios  
pretendientes.)

Vuesarced, gobernador  
De Ambersa; y á instancia mia,  
Castellano de Gaeta  
Vueseñoría.—Sarjento  
Mayor es de Benavento  
Vuesa merced; y en Varleta  
Vuesa merced capitán.—  
Ya está hecha la merced  
Que pide vuesa merced:  
Una regencia le dan  
En consejo, de ventaja.—  
Tiene diez escudos ya  
Vuesa merced.—Librado ha  
El consejo en la real caja  
De Salerno á vuesarced  
Las pagas que se le deben.

CESAR.  
De vuestra Excelencia lleven  
Cuantos la gracia y merced  
Gozan de su rey, dechados  
De donde puedan sacar  
Liciones de despachar,  
Y ejemplos para privados.  
¿Hay memoria semejante?  
¿Hay agrado mas cortés?

DON JUAN.  
Ea, señores, despues  
Vuelva cada negociante  
Por sus despachos; que estan  
Otros mil por proveer.

ASCANIO.  
Voto á Dios, que puede ser  
Privado del Preste Juan!  
(Vase los pretendientes.)

#### ESCENA II.

CLAVELA, con un memorial.—DON  
JUAN.

CLAVELA.  
Si entre tantas provisiones  
Hay audiencia para mí,  
Y admiten las pretensiones  
Súplicas de amor, aqui  
(Dale el memorial.)  
Alego algunas razones,  
Que obliguen á Vuexcelencia  
A hacerme todo favor.

DON JUAN.  
¿Oh señora! en la presencia  
De Vueseñoría, amor  
Antes dé, que pida, audiencia.  
¿Qué manda Vueseñoría?

CLAVELA.  
Como de la dicha mia  
Es la Infanta, mi señora,  
Generosa intercesora,  
A instancia suya querría  
Agradecer obligando,  
Y pagar agradeciendo,  
Deudas que estoy estimando.

DON JUAN.  
Soy tan corto, que no entiendo  
El favor que voy medrando  
Por Vueseñoría.

CLAVELA.  
Señal  
De que despachos de amor

Siempre se han llevado mal  
Con los del poder. Mejor  
Hablará ese memorial,  
A quien quise remitir  
Lo que recelo decir;  
Porque amor, al comenzar,  
Primero que sepa hablar,  
Dicen que aprende á escribir. (Vase.)

**ESCENA III.**

**DON JUAN.**

Mal al amor me acomodo,  
Si esto viene á pretender,  
Porque el privar deste modo  
Todo un hombre ha menester,  
Y el amor un hombre todo.  
(Lee.) De la Infanta mi señora  
Sé que por razón de estado  
A Vuezcelencia ha mandado  
Tenga amor á quien le adora.  
Con tan grande prolectora  
(Si á tanto obligarle pudo)  
Mas espero y ménos duda:  
Dióme por senas mandalle  
Que si vió atrevido, calle,  
Pues no pierde amor por mudo.  
¿Válgame Dios! ¿que no pierda  
Amor por mudo? Pues bien,  
Si á Clavela quiero bien,  
¿Quién habrá que esto concuerde?  
Crece mi esperanza verde,  
Si por mudo ha de estimarme;  
Mengua, mandando emplearme  
En Clavela, á quien me obliga.  
Pues ¿cómo si me castiga,  
Promete que ha de premiarme?  
¿Qué habemos de hacer, cuidado  
¿Enigmas de amor agora!  
(Lee.) De la Infanta mi señora  
Sé que por razón de estado  
A Vuezcelencia ha mandado....  
¿Razon destado! Temor,  
Sed intérprete mejor;  
Que esto es gusto, no es desden,  
Pues nunca se llevan bien  
Razon de estado y amor.  
(Lee.) A Vuezcelencia ha mandado  
Tenga amor á quien le adora.  
Pues bien, ¿qué colige agora  
Clavela deste recado?  
Solamente ha señalado  
Que quiera bien á quien me ama.  
¿Cifró solo amor su llama  
En ella? ¿No puede ser  
Que bien me venga á querer,  
Como Clavela, otra dama?  
¿No está sujeta á pasiones  
La Infanta como yo estoy?  
¿No es mujer? ¿Hombre no soy?  
Animo, imaginaciones.  
Mi dicha anda en opiniones  
De si pudo ó si no pudo.  
Desnudo amor, pues desnudo  
Mereci su cielo ver,  
Esperar y enmudecer;  
Que no pierda amor por mudo.

**ESCENA IV.**

**LEONORA. — DON JUAN.**

**LEONORA.**

Al disgusto que teneis,  
Hermano, en vuestra privanza  
El mio añadir podeis,  
Porque una desconfianza  
En vos y en mí ocasionéis.  
Receláis cuerdo caer,  
Porque en subiendo al extremo,  
Es preciso el descender:  
Soy yo vuestra hermana, y temo  
Las violencias del poder.

Ponderad cuál es mayor,  
El mio ó vuestro temor:  
Vos en el mar proceloso  
Del gobierno peligroso,  
Yo en los riesgos de mi honor.  
De un rey mozo persuadida,  
De su amor solicitada,  
De su poder combatida,  
De su hermana regalada,  
De sus joyas perseguida:  
El príncipe, y yo mujer,  
Yo vasalla, él majestad,  
Y entrambos en su poder:  
Por consecuencia sacad,  
Quién tendrá mas que temer.

**DON JUAN.**

¿Válgame el cielo! Leonora,  
¿Qué el Rey os sirve?

**LEONORA.**

Me adora,  
Si es verdad lo que pondera.

**DON JUAN.**

¿Ah privanza lisonjera!  
Ménos firme estais agora.  
¿Que por vos soy su privado?  
¿Que aquí paró su porfía?  
No en balde un escarmentado  
Afirmaba que no habia  
Favor desinteresado.  
Persuádase el que vive  
Con mayor satisfaccion  
De sí, que por mas que prive,  
Es general conclusion  
El no dar quien no recibe.  
¿Hay cosa mas liberal  
Que el sol, padre universal,  
Que engendra con todos y obra?  
Pues réditos el sol cobra  
Con que aumenta el principal.  
La tierra le da vapores,  
Y exhalaciones que lleve  
A regiones superiores:  
En espíritu les bebe  
El alma y vida á las flores.  
No hay tan dadivosos pechos  
En quien se excluya esta ley,  
Con solo dar satisfechos,  
Pues en el mas franco rey  
Admite el gusto cohechos.  
Buena prueba es el amor  
Con que Fadrique pretende  
Hacerme por él favor;  
Pero caro me le vende,  
Si ha de costarme el honor.  
Hermana, en tu mano está  
La dicha y sosiego ya  
Desta privanza molesta.  
Desdeñosa, manifiesta  
Que enfado su amor te da;  
Menesprecia su cuidado;  
Que un rey de todos querido,  
Tiene, como no ha probado  
Lo que es ser aborrecido,  
El gusto tan delicado,  
Que se muda fácilmente.  
Aborreceráte así:  
Y si la merced presente  
Con que me honra es por tí,  
¿Quién duda que luego intente  
Derribar me del favor  
En que fundaba su amor,  
Saliendo, como deseo,  
Yo del golfo en que me veo,  
Tú del que teme tu honor?

**LEONORA.**

Aunque es difícil la cura  
Que le intentas aplicar,  
Mi gusto el tuyo procura,  
Pues temes tanto el privar.

**DON JUAN.**

¿Ay mi libertad segura!

**LEONORA.**

Desde hoy con rostro severo  
Miro al Rey. Vive avisado,  
En fe de lo que te quiero,  
Que la Infanta me ha mandado  
Que hable al Rey por el terrero  
Esta noche.

**DON JUAN.**

En tu desden,  
Hermana, consiste el bien  
De la quietud que perdi:  
Mira por ella, y por tí.

**LEONORA.**

A su enojo te preven.

**ESCENA V.**

**DON JUAN.**

Ya yo me maravillaba  
Que contra la comun ley  
De los príncipes, el Rey  
Por solo premiar premiaba.  
No sin causa recelaba  
El peligro que me ofrece  
Quien pródigo me engrandece.  
Mirad por vos, mi Leonora;  
Que un rey, al paso que adora,  
En poseyendo, aborrece.  
Oh si quisiesen los cielos  
Que tanto le desdeñase,  
Que en odio su amor mudase,  
Como en quietud mis desvelos!  
Ya suele el desden y celos  
Apurar tantos cuidados,  
Que en severidad mudados  
Truecan su amor en venganza:  
¿Feliz, mil veces, mudanza,  
Si nos saca de privados!

**ESCENA VI.**

**DON LUIS. — DON JUAN.**

**DON LUIS.**

Cara, Don Juan, me ha salido  
La privanza que gozais,  
Pues audiencia á todos dais,  
Y á nuestra amistad olvido.  
No hay veros despues que os fia  
El reino su Majestad.

**DON JUAN.**

Don Luis, mi libertad  
Ya se perdió, ya no es mia.  
Despues que en el puesto estoy  
Que rehusé por tantos modos,  
Todo he de ser para todos,  
Y nada para mi soy.  
Mi privanza es un Argel  
Donde, en cautiverio largo,  
Cadenas de tanto cargo  
Me dan tormento cruel.  
Lastimáos de ver que privo,  
Forzando mi voluntad,  
Y no culpeis amistad  
De preso ni de cautivo,  
Si falta á correspondencias  
Y no cumple obligaciones.

**DON LUIS.**

En tantas ocupaciones  
Tampoco tendrán violencias  
De amor tiempo ni lugar  
Para divertir cuidados.

**DON JUAN.**

No sé yo que los privados,  
Don Luis, sepan amar.  
Remedios Ovidio escribe  
Contra amor; pero son largos:  
Recete el médico cargos  
Del gobierno: sirva, prive;  
Que si esta cura no basta,  
Sin fruto las demas son,  
Porque en fin la ocupacion  
Hace á la privanza casta.

**DON LUIS.**

Murieron recien nacidos,  
Segun eso, pensamientos  
Que conoci yo violentos  
Maltratar vuestros sentidos.  
¿Es posible que olvidado  
De cristales fugitivos,  
Donde de alabastrós vivos  
Vistes un cielo animado,  
Reliquias no conserveis  
A quien la memoria siga,  
Y usurpador de una liga,  
Siempre que la contempleis,  
No os despierte dese sueño  
Con deseo de saber  
Quién pudo su dueño ser?

**DON JUAN.**

Ya yo sé quién fue su dueño.  
Mintió la imaginacion  
Que juzgó real su belleza.  
Graduástele de alteza;  
Distes á mi presuncion  
Alas con que en breve espacio  
Quise á Icaro imitar:  
Cai con averiguar  
Que aunque es dama de palacio;  
Porque la amistad me obliga  
De quien idolatra en ella,  
Es delito el pretendella.  
Condené al fuego su liga,  
Y aunque injusto en tal venganza,  
Mi ocupacion ha podido  
Sanar mi amor con su olvido;  
Que esto debo á mi privanza.

**DON LUIS.**

¿Dama de palacio, á quien  
Adora un amigo vuestro?

**DON JUAN.**

Por el amor que le muestro,  
Dejo de querella bien.

**DON LUIS.**

¿Y no sabré yo quién son  
Esa dama y ese amigo?

**DON JUAN.**

Haos de pesar si lo digo. —  
Entre tanta ocupacion,  
Perdonadme si despacio  
No comunico con vos.

**DON LUIS.**

¿Dama y amigo!

**DON JUAN.**

Los dos  
Viven dentro de palacio.

**ESCENA VII.**

**DON LUIS.**

¿Vive Dios, que fué Clavela  
La dama que vió desnuda,  
Y yo por quien pone en duda  
El amor que le desvela!  
No tiene Don Juan amigo  
Que le obligue como yo.  
¿Qué hay que hablar? ¿No respondió  
«Haos de pesar si lo digo»?  
Pues si fuera otro, ¿por qué  
Me habia de pesar á mí?  
A Clavela el alma di;  
Clavela la dama fué  
Que hizo incauta ostentacion  
De secretos reservados  
A deseos y á cuidados  
De mi ciega pretension.  
Los dos afirma que viven  
Dentro de palacio. ¿Ah cielos!  
¿Cómo es posible que en celos  
Las confianzas estriben  
De la amistad que me obliga,  
A respetar á Don Juan?  
Duque, privado y galán,  
Y en su poder una liga,  
¿Y viviré yo seguro

De que no osará agraviarme  
Quien dice que ha de pesarme  
Si saber quién es procujo?  
No es cuerdo quien tanto fia  
De una amistad en privanza,  
Que cuanto pretende alcanza.  
Haced vos, sospecha mia,  
Certidumbre lo que ignoro  
Encarnada era la liga  
Que mis recelos obliga,  
Y los rapacejos de oro:  
Pondréme otra semejante,  
Y podré sacar por ella,  
Hablando á mi ingrata bella,  
Mis celos por su semblante;  
Y entónces haré testigo  
A mi experiencia y cuidado  
De si es cierto, que hay privado  
Que guarde ley á su amigo. (Vase.)

**ESCENA VIII.**

**CALVO, LA INFANTA.**

**CALVO.**

Si, señora, aquel criado  
Soy de Don Juan, que servia  
Al dicho el alegre día  
Que comenzó á ser privado;  
Y como esto del privar  
Es todo humos, ya presumo  
Que se me ha subido el humo  
Hasta hacerme estornudar  
Pretensiones que desea  
El aumento de mi fama.  
El humo; no se derrama,  
Cuando falta chimenea,  
Por toda la casa? Es cierto.  
Pues derramó esta privanza  
Humos tantos, que me alcanza  
La pretension que me ha muerto,  
Y necesito el favor  
De vuestra Alteza.

**INFANTA.**

Pues bien,  
¿Qué pretendéis?

**CALVO.**

Que me den  
Cargo que imite á mi humor.  
Ha dado en mudar los nombres  
El palacio á sus oficios,  
En nuestra España novicios;  
Ya llama á sus gentilhombres  
Acroyes: ya hay sanservan,  
Furriel, costiller, salsier,  
Guardamangel, sumiller,  
Panatiel, que guarda el pan,  
Y otros mil, con que deseo  
Que el palacio me sustente  
Y ocupe, principalmente  
Entre aquestos del bureo,  
Por holgarme y burear.  
Quisiera pues yo, señora,  
Que siendo mi interesora  
El Duque, me hiciera dar  
Uno, que acabado en él,  
A los demas imitara,  
Y de nuevo se criara.

**INFANTA.**

¿Y cuál es?

**CALVO.**

Murmuratiel,  
Que sin temor del castigo,  
Murmurara tanto abuso  
Como va inventando el uso,  
De la virtud enemigo.

**ESCENA IX.**

**DON LUIS, que trae al cuello una banda ó liga como la que sacó Don Juan. — LA INFANTA, CALVO.**  
*(Para sí, en el fondo del salon.)*  
Celos, si amor os obliga,

Salid con vuestra demanda:  
Al cuello traigo por banda  
El traslado de la liga  
Causa de mi confusion,  
Y prueba de la amistad  
Que en Don Juan será lealtad,  
Y si me ofende traicion.

**INFANTA.**

Otro cargo haré que os dé  
Mejor que ese: andad con Dios.

**CALVO.**

Como se lo mandeis vos,  
Gran señora, medraré;  
Que despues acá que priva,  
Se ha vuelto tan intratable,  
Que aun no permite que le hable,  
Ni quiere que suba arriba.  
Digale que si repara  
En que ando en traje indecente,  
Y que para pretendiente  
No traigo al uso la cara;  
Ya que todo lo registra,  
Desde este punto me encargo  
Vestir hipócrita y largo,  
Y andar con barba ministra. (Vase.)

**ESCENA X.**

**DON LUIS, LA INFANTA.**

**INFANTA.**

Pues, Don Luis, ¿qué accidente  
Sin espada hace qué andeis,  
Y del privilegio useis  
Que adorna al convaleciente?  
¿No estabades bueno ya  
De la herida?

**DON LUIS.**

Si, señora;  
Mas la del alma empeora.  
Por la banda lo dira  
Vuestra Alteza.

**INFANTA.**

Si es favor,  
Disculpa teneis bastante;  
Que enfermo está todo amante.

**DON LUIS.**

Hámela puesto un temor  
Que deseo averiguar,  
Y ocasiona mis desvelos.

**INFANTA. (Ap.)**

¿No es esta la liga, cielos,  
Que Don Juan se atrevió á hurtar,  
Cuando en fe de los enojos  
Que mi descuido causó,  
Le diera mi Estado yo  
Porque estuviera sin ojos?

**DON LUIS. (Ap.)**

La Infanta se ha demudado.  
¿De qué será su inquietud?

**INFANTA. (Ap.)**

Su mucha similitud  
Dió sospecha á mi cuidado,  
Porque Don Juan ¿á qué efeto  
Se la habia de entregar,  
Ni imprudente profanar  
Sagrados de tal secreto?

**DON LUIS.**

Esta prenda, gran señora,  
Hallazgo es de cierto amigo,  
Que sin pensar fué testigo  
De misterios que en un hora  
Hicieron incauto alarde  
De lo que en fe de su culto,  
Veinte años estuvo oculto.

**LA INFANTA. (Ap.)**

¿Ay cielos!

**DON LUIS.**

Pudo una tarde  
Hallar lo que no buscaba,  
Ver lo que no merecia: